

El señor de los caballos

Cabalgatas / Cruce de los Andes

YA HABLAMOS DE UNA DE SUS PASIONES: LOS HUSKIES Y LOS VIAJES INVERNALES QUE COMPARTIÓ CON LOS INCREÍBLES PERROS DE TRINEO. AHORA LLEGA EL TURNO DE LOS CABALLOS, CON UNA CRÓNICA EN PRIMERA PERSONA DE LAS EXCLUSIVAS Y ÚNICAS AVENTURAS QUE HERNÁN CIPRIANI VIVE CON ELLOS EN LA CORDILLERA DE LOS ANDES.

Textos: Fede Svec. Fotos: Beat Rauger/Huskys de los Pehuenes.

2

Hernán es mucho más que un guía. Por un lado, es una especie de Robinson moderno que, en la búsqueda de sus sueños, construyó con sus propias manos su lugar en el mundo en medio de la naturaleza agreste. Por el otro, su comprensión, conexión, empatía con los animales va mucho más allá de lo ordinario. En este caso, podríamos decir que se trata de “El señor de los caballos”, y aplica con estos nobles animales los mismos métodos de doma que el personaje de la película de Robert Redford.

Sus cabalgatas son, entonces, especiales y muy valoradas. Amantes de los caballos de todo el mundo llegan para compartir la experiencia, y así la relata Hernán para *Aventura*.

Antes vivía en Buenos Aires, pero ya pasaron diez años desde que decidí mudarme con mi familia a la zona del Paso Internacional Pino Hachado, en Neuquén. No vivía en el centro de la ciudad, rodeado de cemento, sino en Ingeniero Maschwitz, donde no faltaba el verde y hasta tenía un corral con varios caballos. Salía a hacer las compras montado a pelo, los llevaba al trotecito hasta la pizzería o para buscar algún kilito de helado, pero no hacía cabalgatas turísticas con ellos; solo eran parte de la familia.

Llegamos con muchísimas expectativas, ideas y sueños a Pino Hachado. Sueños de viajes, a través de esta cordillera de los Andes que nos separa, pero que también nos une con la región de la Araucanía, en Chile.

De a poco, fuimos concretando varios viajes, empezando por los cruces en trineos de perros (ver *Aventura 130*), ya que ellos, los huskies, fueron los que nos trajeron a estos perdidos parajes

allá por los años noventa, cuando tratábamos de encontrar los mejores lugares para correr carreras y atravesar estas inmensas planicies nevadas en su compañía...

El tiempo pasó, logramos armar primero un pequeño refugio, luego dos cabañas muy rústicas, como para no desentonar con este ambiente bucólico de milenarias araucarias araucanas o *pehuenes*, en lengua mapuche. Nuestra vida comenzó a transitar entre los blancos inviernos y los veranos donde renacía el verde de la naturaleza. Y con el verano llegó el obligado y merecido descanso de los perros y el turno de las aventuras a caballo.

Así fue como, recorriendo esta cordillera, conocimos a Mathias Boss, oriundo de Alemania, pero radicado hace muchos años en Pucón (Chile). Mathias me propuso emular el cruce de los perros, pero a caballo y en verano, siguiendo la línea fronteriza en un viaje de nueve días.

La mayoría de nuestros clientes/jinetes provienen de Europa, principalmente de Alemania, Suiza y el Reino Unido, aunque también ha pasado gente de Estados Unidos, Suecia, Dinamarca, ¡y hasta de Tailandia!

LOS PRIMEROS PASOS

En 2011, para fin de año, se armó un grupo de siete personas muy heterogéneo, de los cuales cuatro eran suizos y hermanos. Uno de ellos era Beat, un fotógrafo profesional que se dedica a realizar *photo books*. Además, nos acompañaron Phil, de Estados Unidos, Susan, de Alemania, y Alexandra, de Dinamarca.

Como imaginarán, tal mezcla de naciones y continentes, con sus respectivos idiomas, se soluciona hablando inglés. Pero, aún

